

(Versión para comentarios)

**ALBERT O. HIRSCHMAN Y LOS DESEQUILIBRIOS ECONÓMICOS  
REGIONALES: DE LA ECONOMIA A LA POLÍTICA, PASANDO POR LA  
ANTROPOLOGÍA Y LA HISTORIA**

**ADOLFO MEISEL ROCA\***

**Conferencia 50 años de *La estrategia del  
desarrollo económico* de Albert O. Hirschman  
Universidad de los Andes-Banco de la República  
5 de junio de 2008  
Bogotá D.C.**

\*El autor agradece los comentarios de Maria Aguilera, Jaime Bonet, Julio Romero e Irene Salazar a una versión anterior de este documento.

## INDICE

I. INTRODUCCIÓN .....	3
II. ANTROPOLOGÍA .....	14
III. HISTORIA .....	16
IV. POLÍTICA.....	19
V. CONCLUSIONES.....	22
BIBLIOGRAFÍA.....	26

## I. INTRODUCCIÓN

"...siempre le digo a mis amigos, la verdad es que yo sólo se de Colombia; sin embargo, Marx sólo conocía a Inglaterra."

Albert O. Hirschman (1994)

Uno de los científicos sociales más influyentes de los últimos 50 años ha sido Albert O. Hirschman. Sus aportes conceptuales resultan especialmente útiles en el análisis de las desigualdades económicas regionales. Este es un tema de gran relevancia para Colombia, debido a que su abrupta geografía ha creado unas regiones económicas muy diferenciadas entre si.

Los estudios regionales se caracterizan por ser un campo del conocimiento donde se entrecruzan y complementan la economía, la antropología, la historia y el análisis político. Pocos pensadores contemporáneos se mueven traspasando con tanta facilidad las barreras disciplinarias como lo hizo Albert O. Hirschman. Por esa razón, su estilo intelectual tiene una gran afinidad electiva con los estudios regionales.

En este trabajo se discuten algunos aspectos de los aportes de Hirschman al estudio de los desequilibrios regionales, desde las perspectivas económica, antropológica, histórica y política. Se trata de una revisión hecha a partir de la experiencia colombiana, la cual está presente en toda la obra de este "zorro de zorros", para usar la expresión popularizada por Isaiah Berlin sobre los estilos intelectuales.

## I. ECONOMÍA

Los primeros aportes de Albert O. Hirschman (AOH) al estudio de los desequilibrios regionales se encuentran en su libro de 1958, *La estrategia del desarrollo económico*. De 1952 a 1956, Hirschman vivió en Colombia. Inicialmente llegó como contratista del gobierno colombiano en calidad de asesor en temas de planificación, cargo para el cual había sido recomendado por el Banco Mundial.<sup>1</sup> Al terminarse ese contrato de dos años, se quedó como consultor privado por dos años más. Como resultado de esta primera experiencia de inmersión en un país latinoamericano, y tras repasarla en la tranquilidad de los pasillos de la Universidad de Yale, escribió el libro que hemos anotado.

La conclusión a que llega AOH en *La estrategia* es que el subdesarrollo es una situación de equilibrio en múltiples círculos viciosos. El reto es encontrar los mecanismos que induzcan un movimiento hacia otros círculos, que sean virtuosos y lleven a un proceso ascendente. Por eso afirma que: "...el desarrollo consiste ...en jalonar los recursos y habilidades que están escondidos, dispersos o mal utilizados."<sup>2</sup>

Por esa razón, en el debate entre crecimiento balanceado, que en esa época promovían los economistas Ragnar Nurkse y Rosenstein-Rodan, Hirschman se declaró a favor del crecimiento desbalanceado, pues podía servir de mecanismo de inducción para movilizar los recursos y para que se realizaran las decisiones de inversión en la dirección correcta.

---

<sup>1</sup> Albert O. Hirschman, *A través de las fronteras, los lugares y las ideas en el transcurso de una vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 60.

<sup>2</sup> Albert O. Hirschman, *The Strategy of Economic Development*, Yale University Press, USA, 1970, p. 5.

Las inversiones en secuencia que resultan de una inversión inicial, y que caracterizan el crecimiento económico, Hirschman las denominó con el término de encadenamientos. Los encadenamientos hacia atrás, son aquellos en los que un productor local demanda de la industria local insumos que antes importaba. Esta dinámica fue central en el proceso de industrialización por sustitución de importaciones que se dio en Latinoamérica después de la Gran Depresión.

En cuanto a los encadenamientos hacia adelante, que se refieren a productos que antes no estaban disponibles o eran muy costosos y al aparecer catalizan inversiones porque son utilizados como insumos.

Cuando AOH desarrolló la idea de los encadenamientos, estaba pensando principalmente en la industrialización. Sin embargo, con el tiempo el término también se aplicó al análisis del sector primario.<sup>3</sup> En esa perspectiva agregó dos tipos de encadenamientos más: los del consumo y los fiscales. El primero, se refiere al gasto en consumo que se genera por medio de un bien primario exportado, que a cierto nivel mínimo de demanda puede ser abastecido localmente. Estos encadenamientos del consumo pueden servir para explicar la primera generación de plantas industriales, y que no son atribuibles al efecto de dispersión de la actividad industrial que causan los encadenamientos hacia atrás y hacia adelante.<sup>4</sup>

Los encadenamientos fiscales se refieren a los impuestos que se cobran sobre los productos exportados, encadenamientos fiscales directos, y los impuestos sobre las importaciones, encadenamientos fiscales indirectos. Los productos de

---

<sup>3</sup> Albert O. Hirschman, *Essays in Trespassing, Economics to Politics and Beyond*, Cambridge University Press, USA, 1981, p. 65.

<sup>4</sup> Albert O. Hirschman, "Linkages", *New Palgrave*, pp. 206-210.

exportación de enclave son muy propensos a los encadenamientos fiscales directos.<sup>5</sup>

Algunos autores han tratado de avanzar en la estimación empírica de los encadenamientos. Por ejemplo, en los estudios regionales es común la utilización del índice de Rasmussen-Hirschman<sup>6</sup>, que sirve para identificar los sectores económicos claves de una región. Sin embargo, ese índice tiene la limitación de no tener en cuenta el tamaño del sector clave, lo cual restringe su utilidad analítica.

En general, los resultados de las aplicaciones empíricas de los encadenamientos son bastante limitados. En ese sentido, el mismo Hirschman ha reconocido que<sup>7</sup>:

...dadas las dificultades de medición el concepto de encadenamiento ha sido más influyente como una manera general de pensar acerca de la estrategia de desarrollo, que como una herramienta precisa y práctica en el análisis de proyectos y en la planeación.

La aplicación del enfoque de los encadenamientos al análisis de los desequilibrios regionales ha sido amplia, empezando por la discusión inicial de AOH en *La estrategia*. En ese trabajo, Hirschman discutió la transmisión interregional del crecimiento, enfatizando que este no ocurre con igual intensidad en todo el territorio. De hecho opina que<sup>8</sup>:

---

<sup>5</sup> Albert O. Hirschman, *Essays in Trespassing, Economics to Politics and Beyond*, Cambridge University Press, USA, 1981, p. 74.

<sup>6</sup> Ese índice captura los efectos del encadenamiento hacia adelante y hacia atrás de una economía a través de las matrices de insumo-producto. Un sector es clave cuando tanto el índice de encadenamiento hacia adelante y hacia atrás son mayores que uno, Eduardo Haddad, *Regional Inequality and Structural Changes*, Ashgate, USA, 1999, p.78.

<sup>7</sup> Albert O. Hirschman, "Linkages", *New Palgrave*, p. 207.

<sup>8</sup> Albert O. Hirschman, *The Strategy of Economic Development*, Yale University Press, USA, 1970, p. 184.

...la desigualdad interregional del ingreso es un aspecto inevitable del crecimiento... Por lo tanto, en un sentido geografico, el crecimiento necesariamente es desbalanceado.

Hirschman le atribuye ese desequilibrio espacial del desarrollo a dos factores principales, las ventajas de la aglomeración y "la atmósfera industrial" que predomina en los lugares que logran una especial receptividad a la innovación y el emprendimiento. Surgen así las regiones dinámicas y las rezagadas. Estas interactúan a través de los efectos de goteo (*trickling down*) y polarización. Los primeros son efectos positivos de irrigación del crecimiento, como la mayor demanda por productos de la región rezagada, y los segundos son efectos negativos, tales como la migración hacia la zona próspera del capital humano más calificado. El balance entre estas tendencias es lo que determina si se amplían las brechas regionales o no.

Hirschman menciona como ejemplo de tres regiones rezagadas que sentían los efectos adversos de la polarización el Nordeste de Brasil, el Mezzogiorno italiano y el Oriente colombiano (se refería básicamente a Boyacá).<sup>9</sup> Es un tanto curioso que AOH hubiera escogido al Oriente colombiano como si fuese un caso histórico muy claro de una región periférica al crecimiento nacional. Aunque relativamente pobre, el departamento de Boyacá tenía un PIB per cápita que alcanzaba a ser el 57% del promedio nacional. La costa Pacífica, donde está Nariño, con un PIB per cápita que en 1950 que era sólo el 46% del promedio nacional, y Chocó, con el 24%, era una región mucho más rezagada

---

<sup>9</sup> Ibid., p. 189.

y con menos perspectivas de crecimiento de largo plazo que Boyacá, véase

Cuadro 1.<sup>10</sup>

**Cuadro 1**  
**PIB per cápita de los departamentos colombianos**  
**como porcentaje del promedio nacional, 1950**

Departamento	%
Antioquia	118
Atlántico	179
Bogotá	241
Bolívar	100
Boyacá	57
Caldas	129
Cauca	93
Cesar	96
Córdoba	57
Cundinamarca	65
Chocó	24
Huila	60
La Guajira	42
Magdalena	96
Meta	145
Nariño	46
Norte Santander	91
Quindío	123
Risaralda	137
Santander	90
Sucre	63
Tolima	73
Valle del Cauca	117

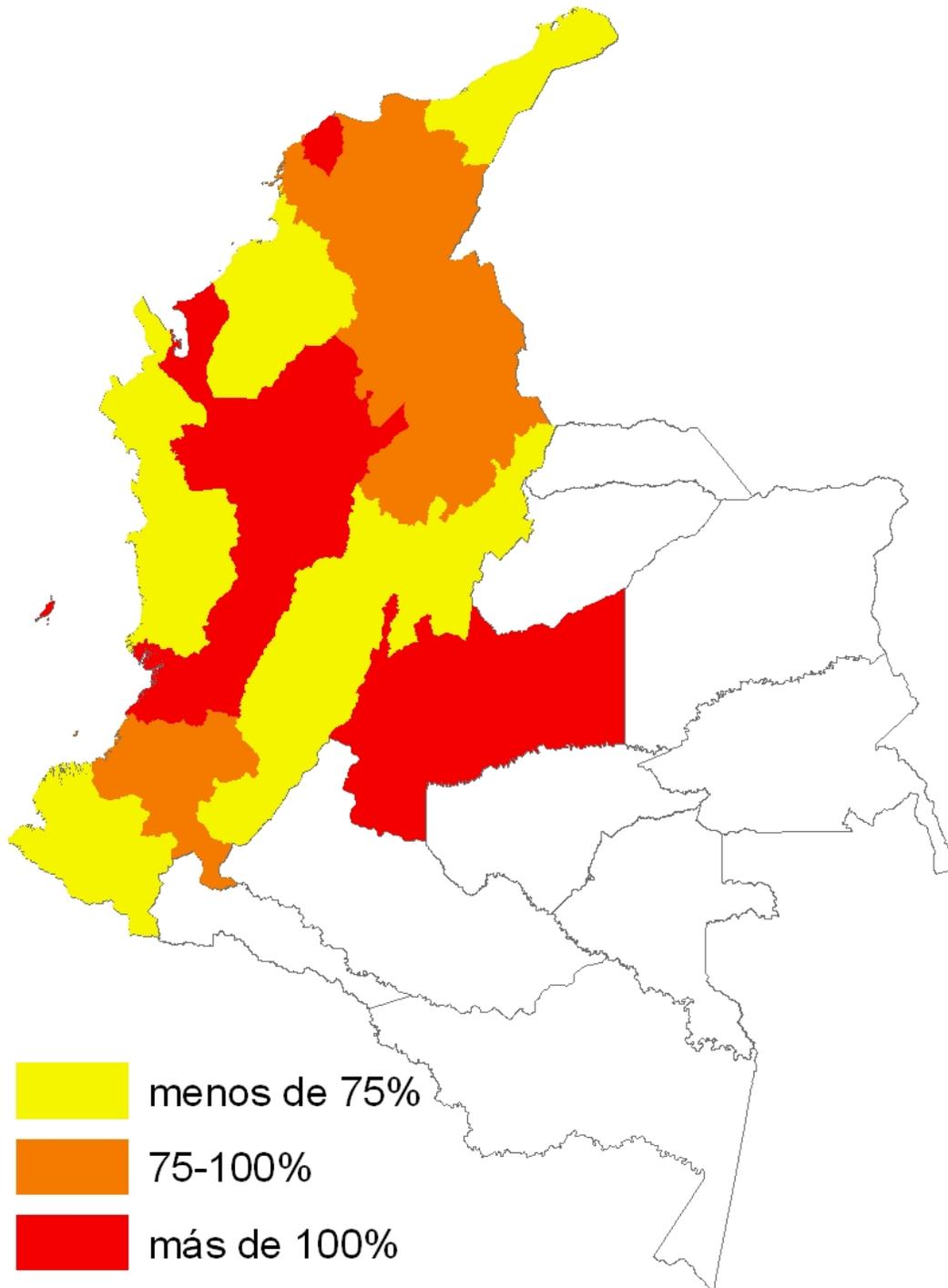
Nota 1: Algunos de estos departamentos se crearon después de 1950, pero se reporta lo que hubiera sido su PIB per cápita en 1950.

Nota 2: El PIB per cápita del Cesar se consideró igual al del Magdalena, pues el cálculo del Cesar parece estar sobrestimado.

Fuente: Departamento Nacional de Planeación, *Cuentas regionales de Colombia, 1960-1975*, Bogotá, 1977.

<sup>10</sup> Cuando AOH escribió *La estrategia* no había cálculos del PIB departamental en Colombia, pues estos se hicieron a fines de la década de 1970, véase Departamento Nacional de Planeación, *Cuentas regionales de Colombia, 1960-1975*, Bogotá, 1977.

**Mapa 1**  
**PIB per cápita de los departamentos colombianos**  
**como porcentaje del promedio nacional, 1950**



Fuente: Departamento Nacional de Planeación, *Cuentas regionales de Colombia, 1960-1975*, Bogotá, 1977.

Ahora bien, Hirschman reveló un sesgo tal vez demasiado optimista en el sentido de que las brechas centro-periferia, Norte-Sur en su vocabulario, serían atendidas por los gobiernos de forma deliberada a través de la inversión pública compensadora. En efecto sostiene que<sup>11</sup>:

...el gobierno...intentará contrarrestar en parte lo efectos de la polarización que resultan de la acción de las fuerzas del mercado: para neutralizar la emigración hacia el Norte del capital y el talento, un flujo incluso mayor se organizará en sentido contrario; para contrarrestar las ventajas de localización del Norte, el gobierno ofrecerá ventajas tributarias especiales o creará externalidades similares en el Sur por medio de las inversiones publicas.

Como ejemplo de una intervención del Estado en una región olvidada, AOH mencionó la construcción de la Siderúrgica Paz del Río en Belencito, Boyacá. Hirschman tenía la esperanza de que esa inversión resultaría en una acción en el sentido correcto. Sin embargo, no mencionó que el Banco Mundial, especialmente el economista Lauchlin Currie, se había opuesto a esa construcción, ya que no la consideraba correcta desde el punto de vista de la razón costos-beneficios. Currie proponía como una alternativa más adecuada la construcción de una siderúrgica en Barranquilla, que utilizaría como materia prima chatarra importada.<sup>12</sup> Sin el apoyo del Banco Mundial, la financiación de Paz del Río se hizo inicialmente con fondos de los colombianos y costosos créditos de proveedores internacionales, todo lo cual redujo aun más la

---

<sup>11</sup> Albert O. Hirschman, *The Strategy of Economic Development*, Yale University Press, USA, 1970, p. 194.

<sup>12</sup> En una entrevista que tuve en 1987 con el profesor Currie, para discutir algunos aspectos de la historia del Banco de la República, al presentarme me preguntó que de qué región de Colombia era oriundo. Cuando le dije que era costeño me comentó que él había defendido siempre la construcción de la siderúrgica en Barranquilla por razones económicas. Sin embargo, en esa época en el equipo económico no había ningún costeño y su propuesta no tuvo mucho eco. En su opinión la decisión fue puramente política.

rentabilidad del proyecto.<sup>13</sup> La inversión en esta planta era ya para 1959 de US 200 millones, una cifra casi similar a lo que Colombia obtuvo en la década de 1950 de los organismos multilaterales.<sup>14</sup> Lo peor de todo fue que Paz del Río no resultó siendo rentable.

Es bueno señalar que la motivación del Presidente Mariano Ospina Pérez de construirla allí por razones políticas y por ser una región rezagada, reñía también con la equidad, pues inversiones en otros frentes, como infraestructura básica y capital humano en departamentos más pobres y con menos perspectivas de desarrollo en ese momento, como Chocó, La Guajira y Nariño, hubieran contribuido más a la equidad interregional y además, con una alta rentabilidad social.

Resulta sumamente paradójico que Boyacá tuvo una posición privilegiada en razón de su cercanía a Bogotá, lo cual permitió una gran migración hacia esta última, y debido a las ventajas del aumento en la demanda por sus productos, como resultado del gran dinamismo de la economía bogotana. Por ello, entre 1950 y 2006 el crecimiento del PIB per cápita de Boyacá superó a la media nacional y, como resultado convergió hacia el ingreso promedio del país (véase Cuadro 2). En contraste, Barranquilla ha tenido desde esa época una menor tasa de crecimiento que la nacional. Ello llevo a un retroceso relativo del departamento del Atlántico, que en 1950 tenía un PIB per cápita por encima del promedio nacional, y en el 2006 era sólo el 84% de ese promedio, y estaba por debajo de Boyacá que tenía el 90% del promedio nacional.

Es posible que la idea de Hirschman, de que las intervenciones del Estado a través de la inversión pública pueden ayudar a corregir los desequilibrios

---

<sup>13</sup> Roger J. Sandilands, *Vida y política económica de Lauchlin Currie*, Legis, Bogotá, 1990, p. 175.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 174.

regionales, sea demasiado optimista, especialmente si no hay un programa explícito y con objetivos claros para reducir las desigualdades económicas regionales. El ejemplo de la Siderúrgica de Paz del Río es un caso perverso de la intervención del Estado para mejorar las brechas territoriales. Como era predecible, resultó siendo un fracaso.

**Cuadro 2**  
**PIB per cápita de los departamentos colombianos**  
**como porcentaje del promedio nacional, 2006**

Departamento	%
Antioquia	111
Atlántico	84
Bogotá D. C.	163
Bolívar	82
Boyacá	90
Caldas	83
Caquetá	47
Cauca	58
Cesar	73
Córdoba	60
Cundinamarca	104
Chocó	32
Huila	71
La Guajira	56
Magdalena	52
Meta	100
Nariño	50
Norte Santander	54
Quindío	65
Risaralda	86
Santander	134
Sucre	42
Tolima	68
Valle	108

Fuente: Dane y cálculos del autor.



## II. ANTROPOLOGÍA

Uno de los aspectos menos discutidos sobre *La estrategia del desarrollo económico* y la pertinencia que tiene para entender la dinámica de las desigualdades regionales al interior de un país, es el tratamiento de las supuestas diferencias culturales que explican los desequilibrios en la prosperidad relativa. Hirschman se interesa mucho en el análisis de la construcción de un discurso regional de auto justificación, en la cual las regiones exitosas le atribuyen sus propios logros a sus características culturales. Sobre esto señala que<sup>15</sup>:

Los sectores y regiones progresistas de una economía subdesarrollada se impresionan fácilmente con su propia tasa de crecimiento. Al mismo tiempo, tratan de diferenciarse de los menos progresistas creando una imagen de estos últimos como flojos, torpes, intrigantes y en general como casos perdidos...el italiano promedio, en cuyo país el progreso se ha asociado desde hace mucho tiempo con la latitud, siempre está dispuesto a declarar que el África empieza un poco al sur de su provincia.

Luego agrega que este "orientalismo interno", para usar el lenguaje que años después popularizó el crítico literario Edward Said<sup>16</sup>, hace que<sup>17</sup>:

...los grupos y regiones exitosos proclamen amplia y extravagantemente su superioridad sobre el resto del país y de sus conciudadanos... Aunque el éxito inicial del grupo sea a menudo el resultado de la suerte o de factores del medio ambiente, tales como la dotación de

---

<sup>15</sup> Albert O. Hirschman, *The Strategy of Economic Development*, Yale University Press, USA, 1970, p. 185.

<sup>16</sup> Para una aplicación del concepto de orientalismo al análisis de las relaciones entre regiones de desarrollo desigual en un mismo país, véase Jane Schneider, editor, *Italy's Southern Question, Orientalism in One Country*, Berg, USA, 1998.

<sup>17</sup> Albert O. Hirschman, *The Strategy of Economic Development*, Yale University Press, USA, 1970, p. 185.

recursos, las cosas no se dejan allí... y tratan de convencer a los demás, de que sus logros se deben principalmente a sus cualidades morales y su conducta.

Como ejemplo de lo anterior, Hirschman pone el caso de los antioqueños en Colombia. Por esa época Antioquia y el departamento de Caldas eran una de las zonas más prósperas del país. Esto como resultado de la economía cafetera, concentrada en esa zona, y el éxito industrial de Medellín. A pesar de que las características "raciales, religiosas y culturales no diferencian a los antioqueños de los demás colombianos...".<sup>18</sup> AOH señala que a menudo se les atribuía un origen vasco o judío a los antioqueños. Los trabajos posteriores de historiadores como Frank Safford, Álvaro López Toro y Ann Twinam, han corroborado la intuición de Hirschman en el sentido que, en muchos aspectos, los antioqueños no son muy diferentes de los demás colombianos.<sup>19</sup>

Vale la pena resaltar que no habiendo diferencias culturales que expliquen las desigualdades regionales, quedan básicamente tres alternativas para hacerlo: la dotación natural de factores, las instituciones y los encadenamientos a que llevan decisiones iniciales de inversión. Esta última es la que presenta AOH en *La estrategia*. Estas decisiones estratégicas de inversión son de gran impacto si se producen economías de escala, tema que ha sido formalizado por Paul Krugman en los modelos que se conocen como la Nueva Geografía Económica. Este último autor ha reconocido la afinidad entre sus ideas y las que AOH presenta en *La estrategia*.<sup>20</sup> Es decir, en ese sentido en Hirschman, al igual que en Krugman, ni la geografía física ni las instituciones regionales

---

<sup>18</sup> Ibid., p. 186.

<sup>19</sup> Para una discusión de los trabajos de las décadas de 1960 y 1970 sobre los antioqueños véase, FAES, *Los estudios regionales en Colombia: El caso de Antioquia*, FAES, Medellín, 1982.

<sup>20</sup> Paul Krugman, *Desarrollo, geografía y teoría económica*, Antoni Bosch editor, Barcelona, 1997, p. 18.

juegan un papel preponderante y los desequilibrios regionales pueden ocurrir aún en un territorio completamente homogéneo desde el punto de vista de la geografía física.

### III. HISTORIA

En un maravilloso estudio de caso que realizó entre el verano de 1960 y el de 1962, Hirschman estudió los problemas económicos de la región Nordeste del Brasil y las políticas económicas que se han usado para solucionarlos desde la terrible sequía de 1877-1879.<sup>21</sup> En vez de encontrar un paradigma que permita entender las dificultades del Nordeste, AOH realizó un cuidadoso trabajo de campo e investigación sobre la geografía, la historia, la economía y la política en esta región. Los resultados los presenta en una narrativa enriquecida por medio de las visitas, entrevistas de figuras claves y la lectura de fuentes primarias y secundarias. El objetivo último era entender cómo se solucionan los problemas económicos en Latinoamérica.

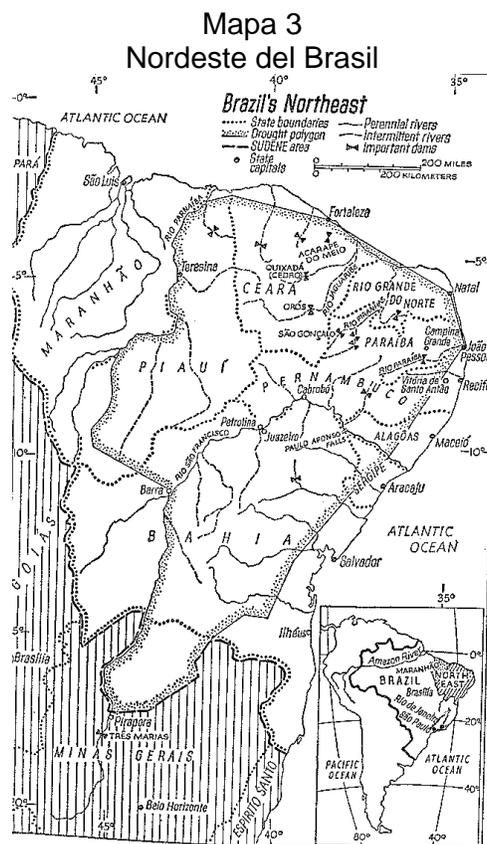
La región Nordeste del Brasil albergaba en 1872 el 46,7% de la población total del país.<sup>22</sup> Sin embargo, después de esa fecha ha venido cayendo y en la actualidad esa participación se encuentra en la tercera parte del total de los habitantes del país. Dos factores influyeron en ese retroceso poblacional, las sequías periódicas y el rezago en el crecimiento con respecto a las dinámicas económicas del centro y sur del país.

---

<sup>21</sup> Albert O. Hirschman, "Brazil's Northeast", en Albert O. Hirschman, *Journeys Towards Progress, Studies of Economic Policy-Making in Latin America*, Anchor Books, USA, 1965. En ese libro se incluyen dos estudios de caso más, uno sobre la reforma agraria en Colombia y otro acerca de la inflación en Chile.

<sup>22</sup> Werner Baer, *The Brazilian Economy: Its Growth and Development*, Grid Publishing Inc., USA, 1979, p. 186.

La sequía de 1877-1879 fue devastadora y convirtió el problema del Nordeste en un problema nacional. En el llamado triángulo de las sequías, que cobija el interior de los estados de Ceará, Piauí, Paraíba, Pernambuco y Bahía, la población se enfrentó a las hambrunas y la emigración (véase Mapa 3). Sólo en el estado de Ceará, el más golpeado, se calcula que murió la mitad de la población, es decir unas 500.000 personas.<sup>23</sup>



Fuente: Albert O. Hirschman, *Journeys Towards Progress*, p. 30.

Una de las acciones que resultó de la sequía de 1877-1879 fue el inicio de la construcción de una gran represa, Quixadá, en 1884. Hubo otras sequías en

<sup>23</sup> Albert O. Hirschman, "Brazil's Northeast", en Albert O. Hirschman, *Journeys Towards Progress, Studies of Economic Policy-Making in Latin America*, Anchor Books, USA, 1965, p. 42.

1888-1889, 1900 y 1915, y otras obras públicas dirigidas a mitigar su incidencia. Sin embargo, fue con el gobierno del Nordeste Epitacio Pessoa (1919-1922), que las inversiones en esa región alcanzaron un nivel sin precedentes. Mientras que en 1916-1919 el Nordeste recibió inversiones por 4 millones de milreis, para 1921-1922 aumentó a 142 millones. Ello permitió hacer 12 grandes represas, otra represa más pequeña, cientos de kilómetros de carreteras y mejorar el puerto de Fortaleza y otros puertos más. AOH argumenta que es probable que Pessoa hubiera realizado este enorme esfuerzo en múltiples inversiones simultáneas (*big push*) en el Nordeste por dos razones principales: pensaba que el problema de las sequías se podía erradicar y, además, que pasarían muchos años antes que otra persona de su región volviera a llegar a la presidencia de la República. En el gobierno que sucedió a Pessoa se eliminó el fondo para el desarrollo del Nordeste y se pararon muchas de las obras que él había iniciado.

En la década de 1930, Getulio Vargas se interesó y comprometió a fondo con la problemática del Nordeste y hablaba de "repagar la deuda de la nación con el Nordeste". En 1934, el artículo 177 de la Constitución reservó el 8% de los ingresos del gobierno federal para el Nordeste (4% para luchar contra las sequías, 3% para planes sistemáticos y 1% para usar en casos de sequía). Ello ayudó a darle más continuidad a las políticas regionales dirigidas hacia esa sección del país.

En la década de 1950 se presentaron sequías en 1951 y 1958. Algunas de las consecuencias fueron la creación del Banco para el Desarrollo del Nordeste en 1952 y la creación de la SUDENE, Superintendencia para el Desarrollo del Nordeste, en 1958. A partir del establecimiento de esta última entidad, dirigida

por el economista Celso Furtado, quien tenía una gran capacidad técnica y política, el problema del Nordeste empezó a plantearse cada vez más en el contexto del rezago económico de la región con respecto a la zona del triángulo de prosperidad formado por Sao Paulo-Río de Janeiro- Belo Horizonte. En esa misma dirección también contribuyó mucho el hecho que desde 1951-1952 estuvieran disponibles los cálculos del PIB per cápita de los estados brasileros, lo cual vino a corroborar que las brechas regionales se venían ampliando desde la década de 1930, cuando se inició la industrialización por sustitución de importaciones.

En síntesis, en este estudio de caso Hirschman logró integrar las diferentes dimensiones del problema del Nordeste, para entender cómo había llegado a convertirse en una prioridad nacional. La riqueza del análisis consiste en que prefirió utilizar una cuidadosa revisión histórica, en vez de un esquema analítico rígido que se interpusiera en el camino de entender la evolución de las políticas públicas en este tema específico.

#### **IV. POLÍTICA**

Uno de los principales aportes de Albert O. Hirschman a las ciencias sociales es el esquema conceptual de salida-voz-lealtad, para entender lo que sucede ante el deterioro de algún tipo de organización.<sup>24</sup> Este esquema, puede ser aplicado al análisis de las desigualdades regionales. Cuando una región de un país vive un retroceso económico relativo prolongado o súbito y dramático ¿qué sucede? ¿Emigra la gente o se queda y protesta para obtener

---

<sup>24</sup> Albert O. Hirschman, *Salida, voz y lealtad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.

soluciones? Estas son algunas de las preguntas que se pueden abordar con las ideas propuestas por AOH en su libro *Salida, voz y lealtad, Respuesta al deterioro de empresas, organizaciones y estados*, originalmente publicado en 1970.

Veamos el caso ya discutido de la respuesta del Nordeste brasileiro ante los problemas causados por las sequías. Allí hubo una combinación de voz y de salida que se reforzaron mutuamente.

La voz fue la protesta de los damnificados y de los dirigentes regionales. La emigración hacia ciudades como Río de Janeiro y Sao Paulo fue la salida, la cual en este caso, por ser una salida dentro del mismo país, hizo que el problema aumentara su visibilidad, pues era impresionante ver a las víctimas de la sequías, o *flagelados*, deambulando por las calles de las principales ciudades del centro del país. Ello creó una especial preocupación nacional por el drama de los nordestinos.

La combinación simultánea de estas dos acciones fue tan efectiva que desde la década de 1870, cuando se produjo la dramática sequía de 1877-1879<sup>25</sup>, el desarrollo del Nordeste ha sido una prioridad nacional. La respuesta de las elites se dio más en la forma de voz, entre otras porque ella misma vivía principalmente en la fértil franja costera, *zona da mata*<sup>26</sup>, que no fue afectada por la sequía. Además, la élite del Nordeste ha tenido tradicionalmente una gran influencia política en Brasil, en parte debido a que el estancamiento económico relativo hizo que la política resultara más atractiva en relación a la industria o el comercio. El ascenso a la Presidencia del Brasil del nordestino

---

<sup>25</sup> Sobre esta sequía véase, Gerard M. Greenfield, "The Great Drought and Elite Discourse in Imperial Brazil", *Hispanic American Historical Review*, Vol. 72, No. 3, August, 1992.

<sup>26</sup> Albert O. Hirschman, *Journeys Towards Progress, Studies of Economic Policy-Making in Latin America*, Anchor Books, USA, 1965.

Epitacio Pessoa, 1919-1922, no hizo sino consolidar esa influencia y volver aún más relevante el drama de esta región.

Contrasta el caso anterior con lo que ha sucedido en Colombia con el retroceso económico relativo de los departamentos de la Costa Caribe en los últimos 50 años. Mientras que en 1950 el PIB per cápita de los siete departamentos del Caribe continental colombiano estaba 6,5% por encima del promedio nacional, desde entonces ha venido perdiendo terreno en términos relativos. Para el 2006, el último año para el cual hay cifras del PIB departamental, el de la Costa Caribe era sólo el 69% del promedio nacional. A pesar de ello, durante muchas décadas no se observó una respuesta regional ante este declive en forma de voz y muy poco en términos de salida.

¿Por qué ha ocurrido esta aparente pasividad ante el creciente rezago económico costeño? Una razón parecería ser el carácter gradual de ese retroceso. A diferencia del Nordeste, donde las periódicas y mortales sequías azuzaban la conciencia regional y ponían de presente su gran rezago económico, en el caso del Caribe las cosas han ocurrido en una forma suave y sin grandes cataclismos. Otro factor mitigador podría ser la escasa influencia regional tanto en el ejecutivo, como en los equipos económicos nacionales. Con respecto a lo primero basta señalar que durante todo el siglo XX no hubo un solo presidente costeño y que desde 1950 nadie oriundo de la región ha dirigido el Ministerio de Hacienda.

El efecto de la salida como mecanismo de presión para lograr acciones para eliminar el rezago costeño no ha sido muy efectivo, en comparación con el Nordeste, por lo menos por dos razones. Durante muchos años los excedentes de población de la Costa Caribe se dirigieron hacia Venezuela, donde para

efectos de esta problemática se invisibilizan. Además, muchos de los costeños con mayor capital humano emigran hacia el interior del país, especialmente hacia Bogotá, lo cual sustrae muchas personas que podrían haber potencializado el efecto de la voz, como respuesta al retroceso regional<sup>27</sup>. Por último, el mismo rezago económico costeño hace que el número de personas que potencialmente podrían dirigir y promover la salida de voz, sea tan limitado que pueden ser cooptados fácilmente por medio de nombramientos en ministerios, embajadas y otros cargos nacionales, que los involucran en redes de solidaridad personales o partidistas.

En la medida en que el rezago costeño se acentúe podemos esperar que en los próximos años tanto la acción de salida (emigración hacia el interior del país) como la de voz se harán sentir cada vez más.

## **V. CONCLUSIONES**

El análisis de los aportes de Albert O. Hirschman al estudio de los desequilibrios económicos regionales muestra que su ventaja comparativa es el haber analizado el tema en sus múltiples dimensiones, y no solamente desde la teoría económica.

En términos contemporáneos el enfoque de Hirschman es más afín a los trabajos de Paul Krugman, el cual lo reconoce como uno de los autores cuyas intuiciones están en la línea de la nueva geografía económica. Aunque AOH no enfatiza los aspectos relacionados con la geografía física, en *La estrategia* en

---

<sup>27</sup> Muchas veces la cuota de ministerios que se le asigna a la región se llenan con personas que si bien pudieron haber nacido allí, emigraron con sus familias a Bogotá desde pequeños. Por esa razón, mantienen una tenue relación personal, cultural y laboral, con región, lo cual debilita su compromiso y su familiaridad con los problemas económicos costeños.

varias ocasiones<sup>28</sup> señala que las desigualdades en la dotación natural de los factores pueden llevar a la aparición de las desigualdades económicas regionales. En ese sentido, su análisis se podría complementar con trabajos como los de Jeffrey Sachs.

Hay un tema de gran relevancia para entender las causas de la prosperidad relativa de las regiones de un país en el largo plazo, el de las instituciones, cuyo pionero es el historiador económico Douglass C. North, que no es claro como encajaría con los aportes de Hirschman.

En un intento por encontrar las relaciones entre las constelaciones de encadenamientos que surgen de ciertos productos claves, Hirschman señala que entre estos últimos y el tipo de desarrollo económico que se produce hay unas relaciones muy importantes. Denomina este tipo de análisis con el término de micro-marxismo,<sup>29</sup> para diferenciarlo del marxismo clásico, que hablaba de unas pocas constelaciones de fuerzas productivas (esclavitud, feudalismo, capitalismo), lo cual Hirschman considera que empobrece el análisis, por ser demasiado general.

El esquema que propone Hirschman puede ser muy útil para estudiar las consecuencias económicas y sociales de un producto clave específico en comparación con otro. Sin embargo, para entender las estructuras económicas y sociales profundas que determinan la vitalidad económica relativa de las regiones en el largo plazo, no me parece tan útil el enfoque de Hirschman. Es mas, considero que para ello la reciente literatura de las instituciones es mucho más pertinente.

---

<sup>28</sup> Por ejemplo véase , Albert O. Hirschman, *The Strategy of Economic Development*, Yale University Press, USA, 1970, p. 185.

<sup>29</sup> Albert O. Hirschman, *Essays in Trespassing, Economics to Politics and Beyond*, Cambridge University Press, USA, 1981, p. 89.

Si quisiéramos hacer una analogía con la expresión micro-marxismo acuñada por AOH, podríamos decir que el aporte de las instituciones de North y sus seguidores se parece a un macro-marxismo. Esto por cuanto va más allá de las instituciones para encontrar la distribución inicial de las oportunidades y los incentivos a la actividad económica. Por ello, incluso si cambia el modo de producción, hay un sustrato que permanece inalterado en la matriz inicial de la sociedad. Por esa razón, no es suficiente para entender la dinámica económica de una sociedad saber si ésta es capitalista, por ejemplo. Hay muchos tipos de capitalismo. Una cosa es el capitalismo de los granjeros de Norteamérica que surgió en una sociedad con relativamente buena distribución de los factores de producción y oportunidades y con un entorno político más o menos democrático y otra cosa es el capitalismo argentino, que surgió de una sociedad donde no hubo desde un principio igualdad de oportunidades, y por lo tanto no se dieron las condiciones para una democracia política sólida.

En la anterior línea de investigación encuentro especialmente útil para el análisis de las disparidades regionales en el largo plazo los aportes de Acemoglu, Johnson y Robinson.<sup>30</sup> Estos autores han enfatizado el papel del tamaño relativo de la población nativa con respecto al del grupo colonizador como determinante de qué tan conducentes al dinamismo económico de largo plazo son las instituciones que surgieron en las distintas zonas del mundo conquistadas por los europeos después de 1492.

Estos últimos comentarios no demeritan el enorme aporte de Albert O. Hirschman para entender la dinámica de los desequilibrios económicos

---

<sup>30</sup> Para una aplicación al análisis de los orígenes de las desigualdades regionales en Colombia de los aporte de Acemoglu, et al, véase Jaime Bonet y Adolfo Meisel, "El legado colonial y el desarrollo regional en Colombia", *Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Año XXV, No. 3, 2007.

regionales. Incluso los trabajos de los institucionalistas pueden ser complementarios con los suyos. Sin embargo, me atrevo a pensar que no tendrían una afinidad electiva con su manera de pensar pues claramente, tienen “un sesgo pesimista”.

## BIBLIOGRAFÍA

Baer, Werner, (1979). *The Brazilian Economy: Its Growth and Development*, USA, Grid Publishing Inc.

Bonet, Jaime y Meisel, Adolfo, (2007). "El legado colonial y el desarrollo regional en Colombia", *Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Año XXV, No. 3.

Departamento de Planeación Nacional, (1977). *Cuentas regionales de Colombia, 1960-1975*, Bogotá.

FAES, *Los estudios regionales en Colombia: El caso de Antioquia*, FAES, Medellín, 1982.

Greenfield, Gerard M., (1992). "The Great Drought and Elite Discourse in Imperial Brazil", *Hispanic American Historical Review*, Vol. 72, No. 3, August.

Haddad, Eduardo, (1999). *Regional Inequality and Structural Changes*, USA, Ashgate.

Hirschman, Albert O. , (1987). "Linkages", en Eatwell , John, et. al, *New Palgrave: A Dictionary of Economics*, London, MacMillan Press Limited.

Hirschman, Albert O. (1970). *The Strategy of Economic Development*, USA, Yale University Press.

Hirschman, Albert O. (1977). *Salida, voz y lealtad*, México, Fondo de Cultura Económica.

Hirschman, Albert O. (1999). *A través de las fronteras, Los lugares y las ideas en el transcurso de una vida*, México, Fondo de Cultura Económica.

Hirschman, Albert O., (1965). Albert O. Hirschman, *Journeys Towards Progress, Studies of Economic Policy-Making in Latin America*, USA, Anchor Books.

Hirschman, Albert O., (1981). *Essays in Trespassing, Economics to Politics and Beyond*, USA, Cambridge University Press.

Hirschman, Albert O. (1965). "Brazil's Northeast", en Albert O. Hirschman, *Journeys Towards Progress, Studies of Economic Policy-Making in Latin America*, USA Anchor Books.

Krugman, Paul, (1997). *Desarrollo, geografía y teoría económica*, Barcelona,

Antoni Bosch editor.

Sandilands, Roger J. (1990). *Vida y política económica de Lauchlin Currie*, Bogotá, Legis.

Schneider, Jane, (1998). *Italy's Southern Question, Orientalism in One Country*, Berg, USA.